

El mejor amigo 1

Mi nombre es Agustín y voy en silla de ruedas desde que tengo memoria.

No soy como los demás y mis piernas no funcionan y aunque desee caminar solo lo consigo en mis sueños.

Recuerdo el primer día de cole, estaba asustadísimo, nunca había amigos con los que jugar, pero estaba dispuesto a conseguir un montón de ellos.

Cuando entré por la puerta, todos me miraban como si fuese un bicho raro. No fue un buen comienzo, nadie quería sentarse a mi lado y como ocupaba mucho espacio, me pusieron donde no molestaba demasiado. Cuando estuvimos todos en nuestros sitios, la profesora nos pidió que dijésemos nuestro nombre y contásemos algo sobre nosotros. Sabía exactamente que quería contar:

"Soy Agustín, no soy contagioso, me podréis tocar. Cuando era pequeño, me caí desde un muro y mi médula espinal sufrió el golpe. Desde entonces mi mejor amigo ha sido esta silla. Me encanta el espacio, de mayor quiero ser astronauta para ser el primer paralítico que llegue a la Luna, allí podré jugar como cualquiera de vosotros. También me gusta el fútbol / mi comida favorita es el puré de verduras... ¡Que voy a decir del helado! Me comería uno para desayunar, otro para comer, otro para merendar y otro para cenar. El mejor momento del día es cuando contamos chistes a la hora de la cena ¡nos reímos tanto que nos sale el agua por la nariz!"

El mejor amigo 2

En ese momento un niño abrió la boca y me dijo: ¿Me cuentas otro chiste? Enonces conté el chiste más gracioso del mundo, todos rieron sin parar, incluso la profesora. Todos se pusieron al mi alrededor y me pidieron más chistes. La profesora me dijo que el resto de los compañeros también tenían que hablar. Cuando terminaron de hablar sonó el timbre para ir al patio. Todos salieron corriendo y me quedé solo con la profesora, bajamos juntos en el ascensor y me dejó tocar todos los botones. Cuando salimos del ascensor ví a todos los niños/as jugar a todo tipos de juegos: pilla - pilla, partidos de fútbol, balles y pñmix. Yo estaba muy confuso no sabía a que jugar. Pregunté a los que jugaban al pilla - pilla y me dijeron que no podía jugar porque iba muy lento y también les molestaba los pies y se hacían daño. Pregunté a los que balaban, pero mis ruedas no giraban lo suficientemente rápido, asíque me dijeron que me quedara observando.

Cuando me aburrí me junté con los del fútbol. Pregunté si podía jugar y todos se rieron de mí. En ese momento Luis gritó ¡Estos Tontos! Con lo que ocupa esa silla, puede ser el mejor portero del mundo. Mi tristeza se convirtió en alegría y pesé a ser el amigo de todos.

Me bautizaron como "el araña", no había pelota que entrara en la portería. Cuando subí a clase, Luis preguntó a la profesora si se podía ser un amigo. Desde entonces

El mejor amigo 3

Somos inseparables. Cuando al resto de los niños...
YA ninguno me mira como si fuese un bicho raro.

